



22 ENERO, 1907.

NÚM. 36.



## SUMARIO

---

*Página y páginas*, Francisco Jarrín.  
*La Tierra y el hombre*, C. Bernaldo de Quirós.  
*Del Dia-gosto*, J. Polo Benito.  
*Las Jurdes en la Historia*, Julián Mancebo.  
*Del Congreso de hurdanófilos*, Angel Pulido y C. Bernaldo de Quirós.  
*El valle de Las Batuecas*, J. Vázquez de Parga.  
*Nuestras noticias*.  
*La Esperanza de Las Hurdes*.

## GRABADOS

En la comedia.  
Escena final.  
Barrio de las Peñitas.  
De Batuecas.—Entrada al templo.



## CENTRO-PENSIÓN MANES

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTOS

**Director propietario: D. José Mañes Casaux**

CALLES DEL SILENCIO, 1, Y TOSTADO, 1, SALAMANCA

Este acreditado centro docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas; **Silencio, 1 y Tostado, 1**, comunicadas á este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta: de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.<sup>a</sup> enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la Escuela que á cargo de acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en ella la primera enseñanza y la preparación para ingreso en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Junio.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Centro el más antiguo en su clase en esta capital y el que en todos los cursos ha tenido mayor número de alumnos que todos los demás Colegios, lógico es suponer que también ha obtenido los más brillantes resultados.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Prevía autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales.—Pídanse detalles y Reglamentos al Director.



# ANUNCIOS

Gran fábrica y taller de construcción,  
reparación y modificación

DE

Coches de todas clases

DE

**HIJOS de V. BOMATI**

Elegancia, Buen gusto

Economía y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA en el AÑO 1860 Adelantos MODERNOS

## Librería DEL SAGRADO CORAZÓN

RUA, 51, SALAMANCA

En esta librería hallará el público toda clase de obras litúrgicas y religiosas, encargándose de pedir cuantas se le encomienden, pues tiene corresponsal en Barcelona, Madrid, y en París y Roma.

En imágenes y estatuaría y en flores de talco, tan de moda hoy para los altares y para los monumentos de Semana Santa, no tiene rival.

RUA, 51, SALAMANCA

EN ESTA LIBRERÍA SE HALLAN DE VENTA "LAS HURDES,"





---

Fundador: Excmo. Sr. D. Jacinto Orellana.

---

## PÁGINA Y PÁGINAS

**Q**UÉ página, Excmo. señor, la novena del discurso leído por V. E. en la Universidad Central en Octubre último! ¡Cuánta verdad y cuánta vergüenza encierra! ¡Que haya escuelas en los desvanes ó junto á la cuadra, en los pueblecillos acusa pobreza en los más de los casos y en todos incuria; pero en la *urbe*, donde se despilfarra el dinero, donde se gastan sumas importantes en toros, teatros y *confetti*, eso es intolerable y no admite disculpa de ningún género! Ahí puede V. E. cargar la mano y tendremos pronto locales adecuados para la enseñanza.

Me enamora la sinceridad con que V. E. nos pinta, de mano maestra, los lugares inmundos que albergan á los niños que buscan la instrucción, y conocer el mal, es tener mucho adelantado para aplicar el remedio. V. E. dice que es el médico de cabecera y yo le ruego que recete unos sinapismos y no faltarán curanderos que los apliquen á la parte doliente, que aquí se trata de padecimientos tópicos.

Yo he pintado en esta revista, aunque no con habilidad ministerial, las escuelas hurdanas, que dan ciento y raya á



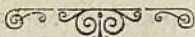
las descritas por V. E. en su citado discurso, y mis páginas son lamentos arrancados á mi alma en los instantes mismos en que contemplaba con dolor á los infelices niños, almacenados en inmundo local, como sardinas en banasta. Tómese Vucencia la molestia de leer alguna de esas páginas, y seguramente que cerrará el número, dará un fuerte golpe sobre el bufete y preguntará: ¿dónde estamos?

Por desgracia, en tierra española y en una época donde se proclama la cultura popular y el pobre pueblo paga, sufre y no se educa; pero dejemos las lamentaciones, puesto que V. E. declara que no basta *decir*, y es preciso *hacer*. Haga, pues, V. E. cuanto esté de su parte, para que las Hurdes tengan escuelas. Aquí no se necesitan locales de lujo, basta que sean cómodos é higiénicos y la construcción es más barata que en otras partes.

Consigne V. E. una subvención de dos mil pesetas anuales. ¿Qué significan dos mil pesetas en nuestros presupuestos? Lo que una gota de agua en el Océano, y pronto se regenerarán las pobres Hurdes.

V. E. dice que la iglesia, la casa municipal y la escuela son, en una agrupación humana, la señal de la civilización y el distintivo de su cultura. La Sociedad protectora de las Hurdes ha fijado su atención en la iglesia y en la escuela, como factores más importantes; pero no tiene inconveniente en admitir el tercero, porque la casa consistorial estimulará á construir otras viviendas, y poco á poco, los vecinos abandonarán las chozas y tendrán casitas limpias, que es lo menos que puede darse y por algo hay que empezar. Entonces nuestras páginas serán más consoladoras.

FRANCISCO JARRÍN.







## LA TIERRA Y EL HOMBRE

---

Uno de los teoremas sentados por Alfredo Nicéforo—propagandista actual de las nuevas investigaciones que él designa con el nombre de “Antropología de los pobres,”—es el de la superioridad de los grupos sociales, asentados sobre terrenos de sedimento en relación con los que viven sobre terrenos eruptivos. “Estos terrenos—dice (1)—se niegan á la vegetación y á la cultura y pueden compararse á pequeños desiertos donde los hombres sólo pueden vivir en estado de pastores, seminómadas á veces, haciendo apacentar á las cabras, ovejas, bueyes, búfalos, etcétera., las pocas hierbas y los arbustos raquíticos que se contentan con lo poco que produce el suelo granítico. La pequeña cultura es, casi siempre, imposible; el tipo social se detiene en las formas pastorales, más ó menos nómadas, y los hombres viven en un estado de miseria económica y fisiológica.”

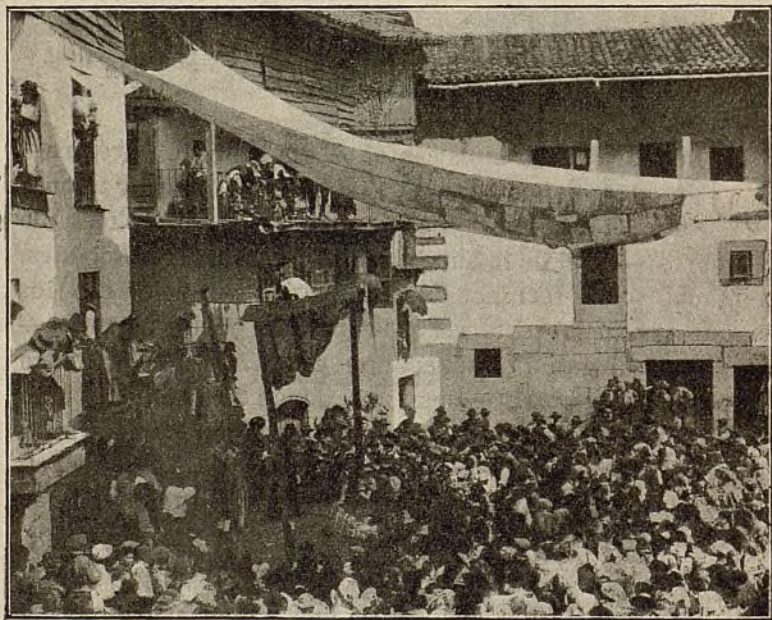
Pero este teorema tendría harto escasa consistencia si no hubiera paralelo á él otro que le completa. ¿Acaso nuestra Galicia, toda ella fundada sobre uno de los islotes graníticos primeramente emergidos de los mares cambrianos en la constitución del macizo de nuestra península es de las más pobres, de las menos pobladas regiones de la misma?

---

(1) *Forza e ricchezza* (Turín, 1906, p. IX).



Antes bien; por lo que toca á la densidad de la población, sobre todo, las provincias gallegas dan, como es sabido, cifras de las más altas (1). Sin embargo, Nicéforo mismo insiste alguna vez sobre la menor densidad de las poblaciones de suelo granítico, como hecho general y continuo, haciendo suya la frase de Elías de Beaumont, según la cual los terrenos íg-



#### EN LA COMEDIA

(1) Según el censo de 1900 las cifras proporcionales son estas:

Coruña. . . . .	82'70 habitantes por kilómetro cuadrado.				
Lugo. . . . .	47'10	»	»	»	»
Orense. . . . .	57'93	»	»	»	»
Pontevedra. . . .	104'13	»	»	»	»

La densidad de la Coruña y Pontevedra sólo es excedida por cinco provincias: Vizcaya (143), Barcelona (137), Guipúzcoa (103), Madrid 97, Alicante (83).



neos son el polo negativo y los terrenos de sedimento el positivo en la atracción de las agrupaciones humanas (1).

Este nuevo teorema, que Nicéforo no podía olvidar, es que, "si la Tierra obra sobre el hombre, el hombre reobra sobre la Tierra,,. Completándole, en su aspecto dinámico, podría haber añadido que, en esta acción y reacción, cada día hace más el hombre sobre la Tierra que la Tierra sobre el hombre.

Nuestro autor habla, con este motivo, del porvenir dichoso de las tierras pobres actuales, complaciéndose en la descripción del que aguarda al gran desierto africano, el Sahara, bajo cuyas arenas duermen lagos gigantescos que le regenerarán un día.

"Así—concluye—las tierras que parecen hoy condenadas á soportar sobre su dorso áspero y desnudo sociedades pastorales, primitivas, con seres de desarrollo íntegro incompleto, podrán ser reducidas á la clemencia y á la producción, mediante el amor y la ciencia de los hombres,,.

¿No hay, quizá, en estas palabras una esperanza para la región hurdana?

Por esto me ha parecido interesante referir la opinión de un científico renombrado.

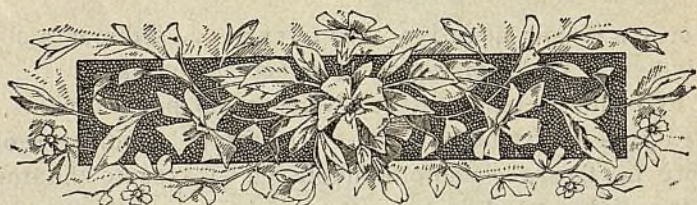
C. BERNALDO DE QUIRÓS

---

(1) Obra citada, párrafo VIII, nota en la página 81.







## DEL DIA-GOSTO

(FIESTAS DE PUEBLO)

(CONTINUACIÓN)

**E**STABA la Virgen, bajo su airoso templete de plata, vestida de tisú y de manto azul, hecha un áscua de oro. En el banco de la Hermandad tenían honroso asiento “la corporación municipal,” y los “conspícuos,” del pueblo, entre los que lucía las ranciedades de su chaleco rameado con una placa cosida al “lado izquierdo,” el teniente, el señor teniente, como le llamaban allí.

La turba, engalanada con los trapitos de acristianar, resguardábase del sol bajo los *soportales*, *pulidos* con la ropa blanca más fina de la casa, el tamboril esparcía sus tranquilos sonos por la amplia plazoleta, y las campanas seguían repicando con parlero ruido de pájaro regocijado, mientras las *mayordomas* y los *regidores* ofrecían á la Virgen su tributo, y una niña revestida con la veneranda indumentaria de los tiempos viejos, depositaba á los pies de la patrona la tradicional *cuartilla*.

Una ráfaga grandiosa parecía envolver aquella escena de devoción popular que se representaba á la luz del sol, en plena naturaleza, en la mansa majestad de una plaza de pueblo.

La muchedumbre hervía en movimientos, estallaba en el



aire la pólvora de los cohetes, jugaba el sol en la plata arrancando chispeantes resplandores y á su luz ardían la cruz parroquial, los ciriales, el templete airoso, el vestido de la Virgen, la colita blanca que sostenía el Niño...

—¡Virgen de la Asunción como la *nuestra* no la hay en toda la comarca!—exclamaban á coro las buenas mujeres, de vuelta ya de la procesión.

—Y esto es lo de iglesia, decía Pedro, el del tío *Pelujo*, á dos mozos de un pueblo vecino, que "habían venío al toro,"—lo que tiene que ver es la comedia, ¡y la de *hogaño* es buena; ¡recontra!, *Moros y cristianos*; ya veréis cuando yo *sarga*, lo que es tiros no han de faltar; primero la *loba* (loa) y sin parar la comedia... ¿Pues, y el toro?... ¡como que me *paee* que no lo encerramos!; veintitres arrobas *le echan*, yo le echo más, de ganadería, recontra; y no como esos *bueis* de labor que *train* los de Mogarraz. ¡Y *entá* vienen acá con una fantesía!... No, pues lo que es *hogaño* no se atreven á salir dos pasos de *la su cuadra*.

En la casa de D. Fabián, una casa mitad de ciudad y de pueblo, estaba puesta la mesa, una mesa grande, de nogal de una sola pieza, y encima de ella amontonados manteles y servilletas de hilo puro, hechos en los telares del pueblo. Allá dentro en la cocina, sonaban confundidos con voces de mujeres, ruidos de cacerolas, ajeteo de enseres culinarios, y descollando por encima de todo esto, los gritos algo chillones de Rosa, la hija de D. Fabián.

—¡Qué gandulería! á ver, ¿quién va á la bodega? ¿Dónde están los platos finos? ¿A que todavía no habéis hecho las *na-tillas*? ¿Vino ya tu padre?... ¡Jesús, Dios mío! no sóis capaces de arreglar nada si no está aquí *una*.

Y al compás de estas órdenes parecía moverse la casa y aquella hormiga hacendosa que iba y venía, desarrollando una actividad casera, poco en consecuencia con su educación señoril, traía al retortero suyo á toda la gente.



Y de veras que la faena de Rosa era rudísima; mandar, dirigir, comprar, vender, llevar sus cuentas, andar en todo... y por la noche acomodar al ganado, oír la relación de "lo que habían hecho los criados", señalarles los huertos que debían regar y la hora precisa del riego; y luego "poner la cena", y más tarde dormir á los niños, sentarse junto á su camita, dormirlos, oír su respiración; enseñarlos á rezar y en un minuto disponer las cosas para el día siguiente... ser, en fin, un centinela constante de la hacienda suya.

Pero aquel año la "dichosa fiesta buen trabajo les daba", los convidados eran gente de ciudad y muy ilustres por contera, había que *echar el resto* en la comida y tenerlo todo á punto para que no perdieran un detalle del "toro".

¡Dios santo, qué comida! fué un desfile de platos á cada cual más suculento y adobado con más primores culinarios; por mi cuenta, pasaron de cuatro los de carne en diferentes guisos; apenas había otra conversación que unas palabras empleadas para aplaudir á la concinera, que, además de preparar, servía á la mesa, apartaba, reñía y animaba á los comensales.

A las dos de la tarde aún no había terminado *aquello*, faltaba el café y—el caso era, que, como decía Rosa—la gente se avía para coger sitio y los *capeñes* salen enseguida.

Y sin un pequeño paréntesis de descanso, pues también es nota especial de estos festejos de pueblo, que todo vaya seguido; misa, ofertorio, comida, toros, comedia... hubieron de levantarse los invitados y correr apresuradamente en dirección á la plaza.

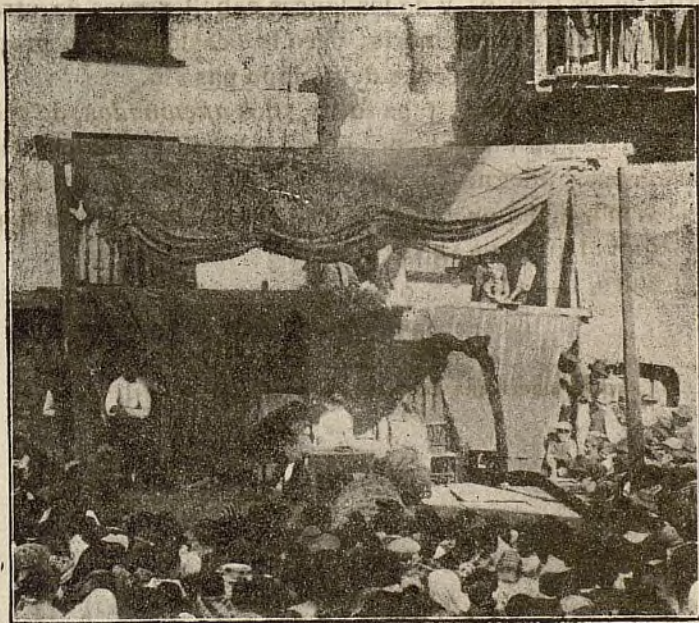
Ya estaba ocupada hasta los topes, las parejas de baile paseando en el "ruedo", el tamboril, que á la hora de comer habíamos dejado tocando, tocando continuaba; ¡con decir que en todo el santo día no habíamos dejado de oír el pito del tamborilero con su acompasado ¡pom pom! queda dicho todo!

Parecía que habían estallado de una vez las ganas de di-



vertirse que tenía aquel pueblo, y que el *dia-gosto* habíanlo esperado con mayor afán que los niños la visita de los Reyes Magos; ¡tan grande era la ruidosa algarabía que por todas partes se escuchaba!

En la taberna única, una taberna con aspectos de cova-cha, con sus altas paredes humosas y ennegrecidas y una ringlera de vasos que terminaba en ventruda tinaja, dis-



ESCENA FINAL

cutían á voces los *parroquianos* y se echaban al colete uno tras otro sendos vasos de vinillo serrano—¡así es la vida, *tío Pelujo*, muchos *ajogos* pa amontonar dinero y luego ná, un patatus y al avío! pues á *divirtilnos* mientras *haiga* sangre; ¡otro trago!

En algunos balcones y ventanas—bastantes estaban cerrados por el luto de los dueños—pugnaban por acomodarse



los de la casa y los convidados; en el amplio balcón del Ayuntamiento iban entrando con lenta majestad "los miembros de la Corporación," y los "forasteros ilustres," que, invitados por "atento oficio," tendrían allí, á más de preferente acomodo, unas copas de "lo bueno," un bizcocho y una "garrocha." Más de doscientas había apelotonadas en la Casa-concejo.

¿Para qué servirían aquellos centenares de picas? ¡el recuerdo de los torneos y de los lances caballerescos de otras épocas venían á mi memoria, pero la ocasión no era propicia para evocar las escenas del tiempo pasado.

El primer *capeón* "estaba fuera,"; dos *aficionados*, de esos que arrojan á la lidia las cornadas del hambre, desdoblaban los trapajosos pliegues de "su capote de brega," y detrás de ellos los mozos del pueblo acosaban ruidosamente á la fiera y hendían el aire con sus gritos:

¡¡Chulro, chulro!!

J. POLO BENITO.

(De la revista americana *Lecturas Literarias*).







## LAS JURDES EN LA HISTORIA

---

### XX

**L**a delicada suspicacia de alguno de nuestros lectores, que han creído ver anacronismos en lo que no son más que verdades tangibles, de nuestro artículo anterior, hace que volvamos sobre él, allegando una serie de datos que arroja el expediente de que están tomados los otros, y de los cuales creímos conveniente prescindir, por no hacer excesivamente largo aquel modesto trabajo.

Suscítase la duda de si el territorio jurdano está á más larga distancia de cinco leguas de la frontera portuguesa, y si, por lo tanto, no debió comprenderla la merced que Felipe IV concedió por la Real cédula de 19 de Agosto de 1661.

A nuestro objeto, al remarcar los efectos de la predicha Real gracia, sólo incumbía hacer constar que los jordanos en esa época, no eran ya una población de inteligencias deprimidas, apáticas é indolentes, como nos las han querido pintar los "turistas," y fantaseadores que de ella se han ocupado en folletos y artículos periodísticos, de más forma que fondo, antes por el contrario que eran celosos y velaban por sus derechos siempre que se les presentaba oportuna ocasión, como lo demostraron más de una vez cuando sostuvieron importantes y reñidos litigios con su metrópoli en defensa de unos y otros derechos, siquiera en estos pleitos no le tocase la mejor parte.

El territorio jurdano comprende más de siete leguas,



como ya conocen nuestros lectores; y por no permitir lo accidentado del terreno, el tránsito en línea derecha, ya por las escabrosidades montuosas, ya también por desbordadas corrientes en varias épocas del año, es indudable que, buscando los caminos practicables y las vaderas de los ríos en defecto de puentes, estas distancias se hacen mayores en varios sitios, llegando á ser triples y cuádruples para el que no está práctico en frecuentarlas ó tiene que conducir caballerías ó carga al hombro, que, como fácilmente se comprende, le embaraza y dificulta.

Nosotros tampoco las conocemos al detalle de una manera matemática en toda su extensión; sabemos, sí, y alguna vez las hemos transitado, que hay trochas y atajos, que, aunque con mayores dificultades, nos conducen de un punto á otro, en tiempo infinitamente más corto.

Los testigos que depusieron en la información aludida, no eran vecinos de las Jurdes á quienes pudiera beneficiar la disposición Real que nos ocupa; éranlo, sí, de pueblos comarcanos, y todos deponen con referencia á hechos propios, conociendo muy determinadamente el territorio, y así puede verse por sus dichos, que vamos á transcribir, en la parte más interesante, prescindiendo de las fórmulas y ritualidades de la época en expedientes de aquella índole, que nada dejan que desear á las de nuestros días.

Juan Briones, natural de Fuente Guinaldo y vecino de Serradilla del Arroyo, bajo juramento, dice: "Que efectivamente ha estado muchas veces en el dicho lugar de La Alberca, jurisdicción de la villa de Granada, y en los lugares de su socampana, y sabe y es notorio que desde el dicho lugar de La Alberca, yendo por camino derecho, por la parte de las sierras de Jurdes, hay menos de cinco leguas á la raya del reino de Portugal, por donde ha caminado el testigo muchas veces; y de los dichos lugares de la dicha socampana hay mucho menos á la dicha raya de Portugal, porque



todos caen á la parte de ella y su término linda con el lugar de Porteros y el de La Alberca con el de Monsagro.,

Antonio Díaz, vecino del lugar de Las Agallas, dijo: "Que sabe y es notorio que desde dicho lugar de La Alberca hay menos de cinco leguas á la raya del reino de Portugal; y desde los lugares de su socampana hay mucha menos distancia respecto de caer á la raya de dicho reino; esto caminando por la parte de las sierras de Jurdes, que es el derecho hacia la dicha raya de Portugal; y lo sabe por haber caminado por aquellos parajes y estado en el dicho lugar de La Alberca y demás de su socampana muchas y repetidas veces y lindar los términos de los lugares con el término de Porteros.,

Domingo Mateos, vecino de Serradilla del Arroyo, "ha estado muchas veces en el lugar de La Alberca y en los de su socampana, y ha caminado por aquellos términos y parajes, y sabe y es notorio que desde dicho lugar de La Alberca, por la parte de las sierras de Jurdes, hay cinco leguas muy cortas á la raya del término de Portugal y de los dichos lugares de la dicha socampana á la dicha raya es menos la distancia respecto de éstas como es tránsito en la parte y lado de dicha raya de Portugal; y esto lo sabe por las razones que declaradas lleva.

Otros tres testigos deponen en el mismo sentido en la ciudad de Plasencia en 30 de Diciembre de 1661, ante don Francisco de Laredo Medrano, Caballero de la Orden de Santiago, Corregidor y Capitán de Guerra y Administrador de los reales servicios de millones y de dicha ciudad y su Tesorería á testimonio del Excmo. Sr. D. Andrés Alonso; y éstos determinan, unánimes y conformes, que el camino que seguían es por la fuente que llaman del Robledo, á la que hay una legua desde La Alberca; desde dicha fuente al pico de la Canchera otra legua; desde expresado pico á la dehesa de Guinaldo otra legua corta, y desde esta dehesa á la raya

BARRIO DE LAS BENITAS



de Portugal, por la parte que linda con Casillas de Guinde ro, hay otras dos leguas cortas.

Ante manifestaciones tan terminantes, á nosotros, ¿qué nos resta hacer? Creerlo sencillamente, puesto que esta prueba surtió los efectos que los peticionarios se proponían, que era la exención de los tributos, como se declaró por el auto ejecutivo de 30 de Diciembre de 1661.

Si nosotros nos propusiéramos para otros fines determinar con exactitud el itinerario que se seguía en el trayecto de estas cinco leguas, hubiéramos emprendido otra serie de trabajos, oficiosos para nuestros fines, porque nada sacaríamos á flote de que hubiera mayor distancia, y que por lo tanto no pudo ni debió estar comprendido el territorio jurdano en la carta Real.

JULIAN MANCEBO.



BARRIO DE LAS PEÑITAS





## DEL CONGRESO DE HURDANOFILOS

### MÁS ADHESIONES

SR. D. JOSÉ POLO BENITO.

**M**i querido amigo: Leo en la revista el proyecto de celebrar un Congreso de hurdanófilos; la idea es admirable, y aunque yo no espero otro resultado práctico que los que consigan los apostólicos trabajos de ustedes, allí nos contaremos los amantes de la desgraciada comarca, haremos que oigan nuestras justísimas reclamaciones los Poderes públicos... será el recuento de nuestras fuerzas.

Deseo cooperar á la buena realización del proyecto. Ustedes me dirán qué puedo hacer.

.....

Suyo afectísimo,

ANGEL PULIDO.

*Sr. D. Francisco Jarrín y D. J. Polo Benito.*

### MIS DISTINGUIDOS AMIGOS:

**M**e parece muy laudable el proyecto de celebración del Congreso; la obra de ustedes, que ya ha conseguido atraer la atención de España entera, no necesita de reuniones parlamentarias para conquistar admira-



dores y amigos, pero bueno es celebrar actos de este género; pues si acuden, como espero, hombres de ciencia y de acción, quizá logremos plantear convenientemente y resolver prácticamente alguno de los muchos problemas que abarca la cuestión hurdana.

Ofrezco á ustedes mi modesto concurso, y ¡ojalá pudiese llevar algo de más utilidad que mis buenas intenciones.

Tiene el honor de ofrecerse de ustedes almo. s. s.

C. BERNALDO DE QUIRÓS.







## EL VALLE DE LAS BATUECAS

DESCRIPCIÓN, HISTORIA, LEYENDAS Y TRADICIONES

(Continuación)

**P**ASAMOS el río de Batuecas por un puente de un solo arco y antes de subir al Tabor, que no es una parte del Frontal separado de éste por la cortadura de aquél, á su entrada en el valle, fuimos á contemplar una preciosa cascada, á la izquierda de la ermita de San Antonio Abad, que era la que íbamos á ver ahora. Desde lo más alto de una sierra, se desploma un torrente que á trechos lame las rocas que encuentra en su camino, y á trechos cae de golpe sobre ellas, formando en el aire líquidas burbujas y globos, que luego se estrellan impetuosamente contra las peñas y árboles inmediatos, cubriéndolos de mil frescas y cristalinas gotas que humedeciéndolos continuamente, favorece aquella fresca y brava vegetación; más adelante desciende en blancas y níveas fajas, que al chocar contra las rocas, se dividen y subdividen en espumosos borbotones, hasta que otros obstáculos los junta en natural é improvisada taza, desde la cual se vuelven á derramar en delgados chorros, extendiéndose por el valle hasta perderse en el vecino río. Este también, en la proximidad de dicha ermita, por la desigualdad de su cauce forma un pequeño salto que alegra la vista.

Por una pésima trocha, abierta por las sandalias de los ermitaños, y por entre una rica y enmarañada vegetación,



subimos á la ermita de San Antonio Abad. Antes de llegar á ella, pero muy próxima, nos enseñan á abundante fuente que lleva el nombre del santo, cuyas aguas sabrosísimas gozan de fama en el Santo Desierto.

En una pequeña cumbre de la montaña, y apoyada contra un gran risco cubierto de verde y fresco musgo y de plantas parásitas y trepadoras, se halla situada esta ermita, en cuyo altar se venera á San Antonio departiendo con San Pablo, como los dos fundadores de la vida eremita ó de los solitarios, en el consabido episodio de llevarles el cuervo un pan entero para los dos.

Por estar muy alta, aunque no tanto como la de San Onofre, que es la más elevada, y en sitio despejado y bien orientada, se gozan perspectivas muy hermosas y se ven mejor que desde otras, todas las ermitas del valle, las florestas de éste y los vecinos montes. A su alrededor crecen pinos y cipreses que la dan sombra en el estío.

Con motivo del panorama que desde allí se contempla, nuestro buen lego nos dijo: ¿Ven hermanos esos bosques y selvas que cubren las montañas vecinas y llegan hasta la cerca del convento? Pues hace muchos años, aún no había yo nacido, pero lo he oído contar aquí á los Padres que el día de la Asunción de la Virgen, fuera descuido de los pastores que en el valle apacentan ovejas, fuera por algún viajero que pasara, lo cierto es que se declaró en ellas por la mañana un violento incendio, el cual hallando propicio el terreno, el viento, la estación y la vegetación viciosa, tomó tal incremento, que llegó hasta la cerca del monasterio, á esta parte de la ermita de San Antonio. Alarmados los ermitaños, fueron á avisárselo al P. Prior, á quien dijeron: Padre nuestro, vamos á perecer sin remedio. Con voz sosegada le contestó el Venerable Prelado: Hijos ¿y esto había de ser el día del triunfo de nuestra Madre? No, creed y esperad. Apenas dichas estas palabras por el buen Prior, cuando el viento cambió repentinamente y alejó el incendio del con-



vento, arrojando aquel mar de llamas contra las montañas y haciendo que al poco tiempo consiguieran los pastores y vecinos de la Alberca extinguirlo, lo que parecía imposible por el incremento que había tomado y por las circunstancias propicias para su continuación.

Ya ven cómo la naturaleza, recobrando su dominio en la Virgen del Valle, ha vuelto á vestir los bosques más espesos, la parte tñlada por el fuego.



DE BATUECAS.—Entrada al templo

Desde la ermita anterior de San Antonio Abad, hasta la de la Santísima Trinidad, que la sigue, no bajará de mil quinientos metros la distancia que tuvimos que andar, porque, además de ser larga la que en línea recta las separa por las vueltas y revueltas, subidas y bajadas por aquel intrincado laberinto de roca, bosque y hondonada, se duplica por lo menos la primera.

Un alto monte, cercado de derrumbaderos, algunos casi verticales, que apenas tienen señales de ser hollados por humana planta, nos salió al encuentro, y ascendiendo por él, con escaso trabajo y fatiga, nos hallamos en su cima en la ermita del Dios Trino y Uno.

La situación es realmente misteriosa, y tenemos para nosotros que los cenobitas del Desierto no la eligieran sin su



razón, al menos de analogía; pues la enorme altura elegida pudiera simbolizar la alteza del más alto y augusto misterio de la religión cristiana; los hondos despeñaderos que la rodean, su profundidad inconmensurable; la sombra con que continuamente la envuelve la próxima y gigante Peña del Asno, la impenetrable con que el Señor se vela para Angeles y hombres en el seno de su esencia divina.

Tal vez los Carmelitas al edificar esta ermita, tuvieron presente la sencillez del altar que Dios mandó edificar á Jacob, pues su severidad interior y la carencia de todo adorno exterior, porque no hay cipreses, pinos ni castaños á su alrededor, parece indicarlo así. Sin embargo, la espontánea naturaleza la rodea con tupida alfombra de plantas y flores de la zona subalpina, y desde su cúspide se contemplan magníficas vistas de los valles exteriores inmediatos, de las próximas montañas y de algunas hondonadas interiores, por los derrumbamientos que bajan hasta las orillas del Batuecas.

No muy lejos, pero sí muy baja, está la ermita de San Joaquín, á la que llegamos por una peligrosa senda, orillada de despeñaderos. No tiene nada de particular más que su situación sobre pintoresca loma y dar la sombra grupos de altos cipreses, frescos castaños, y aromas los silvestres tomillos, cantuesos y romeros.

Desde allí, nuestro lego, después de descansar un buen rato á la sombra, nos hizo subir á la cubierta y tétrica Peña del Asno, soberbio cúmulo de amontonadas y negras rocas, donde es tradición, se dió en remotos tiempos culto idolátrico al demonio y como á los idólatras, los demás habitantes circunvecinos, los llamaban asnos, de ahí el nombre de la Peña (1).

Bajamos, y en una colina á la falda de la Peña, entre dos

---

(1) Así lo dice en la pág. 45 una antigua memoria manuscrita que obra en nuestro poder; sin que por nuestra parte hagamos más que consignarlo como curiosa tradición.



frescos y retorcidos vallecitos, hallamos la ermita de San Juan Bautista que, rodeada de hermoso campo de oloroso cantueso y otras plantas aromáticas y grupos de cipreses, registra desde su asiento las florestas de las dos orillas del río y los dos vallecillos que domina. A su pie, pero más baja, se halla la graciosa y abundante fuente, que así como al valle que separa esta ermita de la anterior se llama de San Juan.

Está formada de rústico nicho, hecho con piedrecitas de colores y conchas marinas, y en su centro una imagen de tosca cerámica del santo, á quien sirve de peana una arqueta que recoge las aguas del manantial que brota en el nicho, y luego arroja al exterior por dos caños, que cada uno cae en su concha de corcho, en donde se cogen ó beben.

Delante tiene una pequeña plazuela rectangular con dos órdenes de asientos: uno á cada lado, respaldados de cipreses, á donde suelen ir á descansar y beber agua los Padres del Yermo en las horas de recreo que les permite la regla. Las aguas de esta fuente gozan de fama por su delgadez y transparencia.

Los Carmelitas de Batuecas han dado por su cuenta muchas así á los relieves del terreno, como á los arroyuelos y fuentes que encierra la cerca del convento, ya por ser á su llegada innominados, ya por las ermitas que en ellos fundaron ú otros recuerdos suyos; así que después de no muy largo trayecto nos encontramos en el arroyo de San Hilarión, que corre al pie de esta ermita, escondida en honda, estrecha y obscura garganta, y aunque edificada en las ásperas rocas de su fondo, pasa, entre las frondas del valle, desapercibida para el que cruce por sus inmediaciones. Nada más que su posición, soledad y desamparo, la recomienda á la curiosidad del viajero.

Continuamos nuestro paseo por hundida, estrecha y fresca senda, y á poco tiempo vimos sobre un crestar de rocas la de Nuestra Señora del Monte Carmelo, ó sea la del Car-



men. Con mucho acierto los Padres del Santo Desierto Carmelita habían reservado para su bondadosa Madre uno de los mejores sitios del Yermo. Cuanto tiene de tétrica, sola, oscura, árida y escondida la de San Hilarión, tiene de alegre, acompañada, florida y dominante esta del Carmen.

Situada en pintoresca colina, contempla á sus pies la parte más frondosa del valle, y la rodean cipreses, madroños, romeros y un copudo y oloroso enebro; el suelo de su alrededor se cubre (en la estación propicia) de tulipanes, jacintos, claveles, rosas y otras flores y plantas tanto cultivadas como indígenas del valle.

A sus pies brota una cristalina fuente de copiosa, fría y rica agua, que en honor del profeta que primero rindió culto á la Madre de Dios, sobre las altas cumbres del Carmelo, se llama la fuente de Elías.

Un poco más lejos está la fuente del Silencio, llamada así porque la cruz y calavera que ostenta convidan al silencio y meditación de la nada humana.

De una roca coronada por dichos emblemas, salen por unos caños dos fuertes chorros de agua, que caen en un cuadrado pilón. Delante tiene tres órdenes de asientos en una espaciosa plazuelilla, rodeados de otras tantas hileras de cipreses.

Recorriendo nuestro camino, nos hallamos más allá con otra de las bellezas naturales de este casi desconocido valle. Abierto por la mano de la naturaleza entre bravías rocas, hay un derrumbadero, que en su forma general, afecta la de un gran estanque, con tres de sus paredes verticales, y la otra, aunque en declive rápido, los cortes naturales de las pizarreñas rocas, tienen semejanza con toscos é irregulares peldaños de una escalera, que hacen accesible, si bien peligrosa, la bajada al fondo.

J. VAZQUEZ DE PARGA.

(Continuará).





## NUESTRAS NOTICIAS

---

### De Instrucción.

Ha sido nombrada maestra de Cáceres D.<sup>a</sup> Asela Pérez, que antes desempeñó igual cargo de un modo altamente satisfactorio en otros pueblos de las Hurdes.

Reciba nuestra felicitación.

### Advertencias.

Como saben nuestros lectores, el año de LAS HURDES terminará en el mes próximo; pero con objeto de uniformar la publicación, el último número del año presente será el correspondiente al mes de Diciembre de 1907.

Para compensar á nuestros lectores, nos proponemos publicar muy en breve un número extraordinario que llevará profusión de fotografías y artículos de distinguidos escritores.

El número que lleva en la portada la fecha (3 Septiembre) corresponde al mes de Agosto; lo advertimos á nuestros lectores para que tengan esto en cuenta cuando hagan alguna reclamación.

### A nuestros lectores.

Quedaremos obligados y agradecidos si algunos de nuestros suscriptores se sirven enviarnos datos referentes á los "rollos y picotas," de que tengan noticias y que pueden enviar á esta redacción ó directamente á nuestro ilustre colaborador D. C. Bernaldo de Quirós (Madrid, Alberto Bosh, 12).



# LA ESPERANZA DE LAS HURDES

*Cuotas recibidas de los socios numerarios*

*desde el 18 de Julio de 1906 hasta el 31 de Diciembre del mismo año*

## CUOTAS ANUALES

	Psetas	Cts.
Don Ramón Carranza, Salamanca.....	25	»
» Mateo Bautista, id.....	25	»
» José Mañes, id.....	5	»
» Antonio Villar, id.....	12	»
» Jacinto Vázquez de Parga, id.....	25	»
» Eduardo de Nó, id.....	5	»
» Isidro Bellido, id.....	5	»
» José Manuel Bartolomé, id.....	25	»
» Avelino García, id.....	6	»
Ilmo. Sr. D. Francisco Jarrín, id.....	25	»
Doña Elvira Zatarain, id.....	10	»

## CUOTAS MENSUALES

*(Segundo semestre de 1906)*

Don Fernando Domínguez Zaballa, Salamanca.....	3	»
» Abdón García López, id.....	6	»
M. I. Sr. D. Román Bravo, id.....	6	»
Don Juan Cajal, id.....	6	»
» Felipe Rodríguez Carmona, id.....	3	»
» Luis Sevillano, id.....	3	»
Doña Dolores Reina, id.....	6	»

## DONATIVOS

M. I. Sr. D. Hipólito Avila, Palencia.....	10	»
Don Práxedes Martín, Miranda del Castañar.....	2	»
» Nicolás de Ojesto, San Martín de Trebejo.....	22	»
M. I. Sr. D. Eugenio Escobar, Plasencia.....	10	»
Doña Gonzala Santana, Salamanca.....	100	»
Don Trifón Ledesma, id.....	16	50
» Juan Francisco Hernández, Monterrubio.....	25	»

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, Plazuela de Carvajal, núm. 5.



## LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.<sup>a</sup> enseñanza. Director propietario y de la sección de Letra: D. Pedro González García (Doctor en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto) Director encargado de la sección de Ciencias: D. Francisco González García (Doctor. no graduado en Ciencias) Plaza de los Bandos, número 5, SALAMANCA.

El triunfo tan rápido que el *Liceo Escolar* ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca, se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matriculas de honor y cuarenta y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota* y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con internado*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El *Liceo Escolar* es, además, el colegio de *pensiones más económicas*.

No quieren, por lo demás, hacer aquí los directores y profesores afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles extemporáneos.

Hay internos, medio-pensionistas y externos, y una *sección especial de universitarios*.

Noticias y reglamentos, al director propietario D. Pedro G. García.



## Colegio de San Ildefonso

PARA

ALUMNOS DE UNIVERSIDAD, INSTITUTO Y PRIMERA ENSEÑANZA

Juan del Rey, 8, Salamanca

**Director: D. Fabián Villoria Méndez**

Licenciado en Filosofía y Letras

El Colegio de San Ildefonso, se halla establecido en lo más céntrico de la población.

La casa colegio da á dos calles: Juan del Rey y del Prado, tiene patio, jardín, habitaciones en la planta baja destinadas para recreo de los alumnos, gran ventilación, luz y muy higiénica.

Tiene gimnasia de salón (únicamente para los alumnos inscritos en el Colegio) y se verifican excursiones escolares.

El profesorado está compuesto de capellán (Doctor en Teología), Doctores y Licenciados en sus respectivas facultades y Maestro de primera enseñanza

El director lleva de práctica en la enseñanza diez y siete años, cinco de profesor y doce de Director.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Para más detalles dirigirse al Director.

## FÁBRICA DE HARINAS DE ZORITA

DE

**D. SANTIAGO LÓPEZ**

**CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1840**

Esta casa, muy acreditada por sus fabricaciones, elabora harinas exquisitas según el moderno sistema de cilindros.

Se remiten muestras y precios á quien los pida.

**OFICINAS Y ESCRITORIO, SAN JULIÁN, 12**

**SALAMANCA**



# LAS HURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

---

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

*En España:* Un año, 3 pesetas.—Por corresponsal, 3'50 ídem.—Número suelto, 25 céntimos.

*En el Extranjero:* Un año, 4 francos.

Redacción, Azucena, núm. 4, á donde se dirigirán todas las reclamaciones.

Administración, Juan del Rey, 8.

---

## COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.  
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Deán de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino Franqueado (Hurdés).—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.—D. C. Bernaldo de Quirós.—Excmo. Sr. Conde de Retamoso.—D. Rafael G. Plata de Osma.



## LISTA DE CORRESPONSALES

---

- Madrid:* D. Emiliano Rodríguez, San Lorenzo, 2, pral.  
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.  
*Cáceres:* D. Ramón Miña Alvarez.  
*Badajoz:* D. Francisco Franco Lozano.  
*Burgos:* D. Luciano Huidobro, Paloma, 5 y 7.  
*Plasencia:* D. Felipe de la Fuente.  
*Zamora:* D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.  
*Hervás:* D. Antonio S. Matas.  
*Alberca:* D. Julián Mancebo.  
*Hoyos:* D. Luciano Valiente.  
*Valencia de Alcántara:* D. Justo M. Granda.  
*Villanueva de la Sierra:* D. Modesto Durán.  
*Coria:* D. Baldomero Rodríguez.  
*Montánchez:* D. Maximiliano Gómez.  
*Trujillo:* D. Vicente Vázquez.  
*Peñaranda:* D. Martín Sánchez.  
*Ciudad-Rodrigo:* D. Alejo Calama.  
*Béjar:* D. Ramón Pérez Crespo.  
*Almendralejo:* D. Rafael Vargas Golfín.  
*Fuentecanto:* D. Teodosio Fernández Amaya.  
*Herrera del Duque:* D. José Taglé.  
*Jerez de los Caballeros:* D. José Rubio Ferrera.  
*Mérida:* D. Juan González.  
*Olivenza:* D. Antonio Suárez.  
*Villanueva de la Serena:* D. Antonio Vicioso Moreno.  
*Zafra:* D. Rosendo Peña.  
*Alba de Tormes:* D. Victoriano Muñoz.  
*Sequeros:* D. Antero Rodríguez.  
*Ledesma:* D. Isaac Trilla.  
*Vitigudino:* D. Inocencio de Dios.  
*Guijo de Granadilla:* D. Camilo Amador.  
*Ávila:* D. Félix Campo.  
*Valladolid:* D. Ramón Pérez Requeijo.  
*Teruel:* D. Eusebio Tejedor.  
*Garrovillas:* D. Anastasio Núñez.